

EL PORTALÓN DE CUEVA MAYOR

El yacimiento del Portalón se encuentra en la entrada actual al Sistema kárstico de Cueva Mayor-Cueva del Silo en la Sierra de Atapuerca, que no ha llegado a colmatarse por sedimentos externos. Presenta un rico y variado registro de la Prehistoria reciente, lo que indica una prolongada e intensa utilización de este espacio a lo largo del tiempo. La ocupación se inicia en el Mesolítico, se mantiene durante el Neolítico y Calcolítico, se intensifica durante la Edad del Bronce y finaliza con ocasionales ocupaciones prerromanas, romanas y medievales. La abundancia, riqueza y variedad de los materiales recuperados en el yacimiento del Portalón de Cueva Mayor muestra la gran diversidad de actividades y acontecimientos que se desarrollaron en este excepcional yacimiento.

EL NEOLÍTICO

Los recientes trabajos realizados en el Portalón han detectado una importante ocupación de la cueva durante el Neolítico (Nivel 9 de la secuencia estratigráfica), cuya excavación nos permitirá conocer aspectos hasta ahora desconocidos de los primeros pastores que habitaron el interior peninsular. Durante esta etapa se producirán una serie de cambios económicos y sociales e innovaciones tecnológicas que cambiarán la forma de vida de los cazadores-recolectores. De este modo surgen unas poblaciones nómadas en las que las actividades ganaderas y agrícolas se complementarán con las de la caza.

EL CALCOLÍTICO

Durante el Calcolítico o Edad del Cobre (niveles, 7-8 y 6) el yacimiento presenta evidencias de haber sido utilizado también como un espacio funerario. En una estructura tumular, aunque parcialmente destruida en tiempos recientes, hemos recuperado piezas de ajuares, fragmentos cerámicos y una serie de huesos humanos entre las piedras que confirman la teoría del uso sepulcral de la cavidad en este momento. Esta evidencia se relaciona con el conjunto megalítico del pueblo de Atapuerca y otros túmulos en las cercanías de la Sierra.

FRAGMENTO DECORADO PERTENECIENTE A UN CUENCO DE Terra Sigillata



PROTOHISTORIA E HISTORIA

Finalmente la secuencia arqueológica se completa con la fase de ocupación de época prerromana (Edad del Hierro) y romana (Niveles 2 y 1), así como en la Edad Media (Nivel -0), en donde la cavidad va a ser utilizada de forma esporádica para actividades económicas como el pastoreo, la caza, el aprovisionamiento de leña o como refugio en momentos de inestabilidad social. Las ocupaciones romanas podrían estar relacionadas con el cercano castro de Tritio Austrigunum (Monasterio de Rodilla) y con la villa de San Polo, al Norte del pueblo de Atapuerca, sin olvidar durante la Edad Media el paso del Camino de Santiago por sus proximidades (San Juan de Ortega-Atapuerca-Ibeas de Juarros).

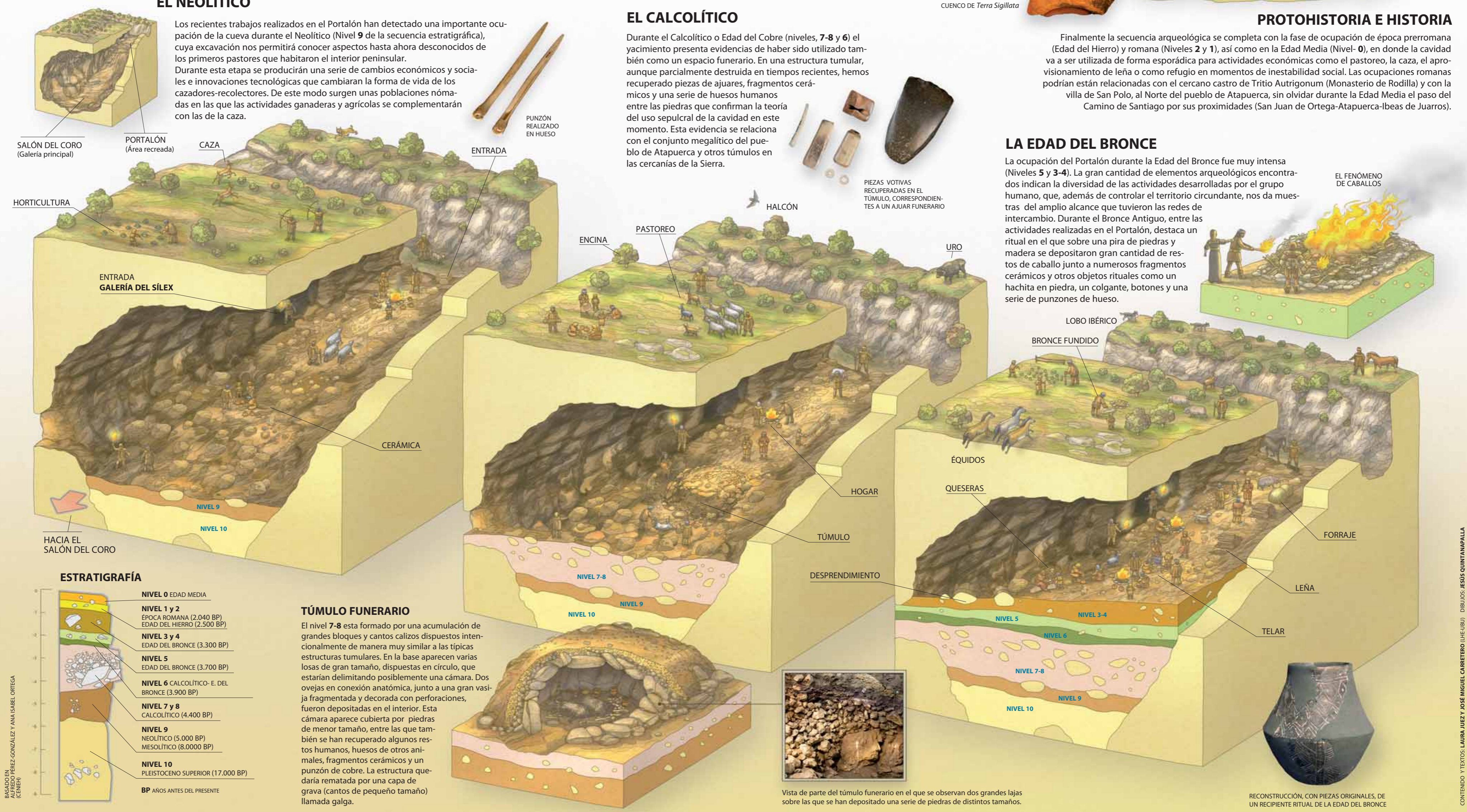
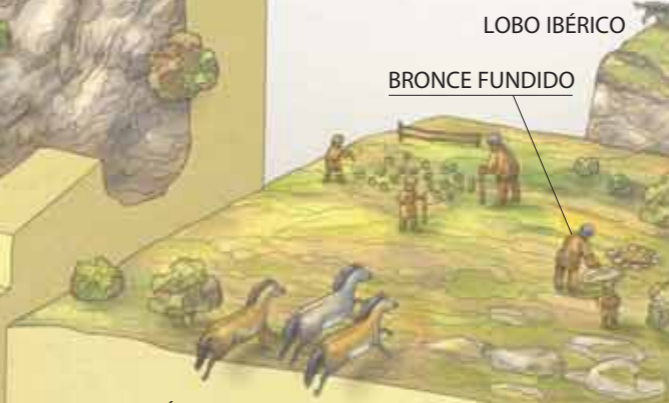
LA EDAD DEL BRONCE

La ocupación del Portalón durante la Edad del Bronce fue muy intensa (Niveles 5 y 3-4). La gran cantidad de elementos arqueológicos encontrados indican la diversidad de las actividades desarrolladas por el grupo humano, que, además de controlar el territorio circundante, nos da muestras del amplio alcance que tuvieron las redes de intercambio. Durante el Bronce Antiguo, entre las actividades realizadas en el Portalón, destaca un ritual en el que sobre una pira de piedras y madera se depositaron gran cantidad de restos de caballo junto a numerosos fragmentos cerámicos y otros objetos rituales como un hachita en piedra, un colgante, botones y una serie de punzones de hueso.

EL FENÓMENO DE CABALLOS



LOBO IBÉRICO BRONCE FUNDIDO



PUNZÓN REALIZADO EN HUESO



PIEZAS VOTIVAS RECUPERADAS EN EL TUMULO, CORRESPONDIENTES A UN AJUAR FUNERARIO

ESTRATIGRAFÍA

NIVEL 0	EDAD MEDIA
NIVEL 1 y 2	ÉPOCA ROMANA (2.040 BP) EDAD DEL HIERRO (2.500 BP)
NIVEL 3 y 4	EDAD DEL BRONCE (3.300 BP)
NIVEL 5	EDAD DEL BRONCE (3.700 BP)
NIVEL 6	CALCOLÍTICO- E. DEL BRONCE (3.900 BP)
NIVEL 7 y 8	CALCOLÍTICO (4.400 BP)
NIVEL 9	NEOLÍTICO (5.000 BP) MESOLÍTICO (8.000 BP)
NIVEL 10	PLEISTOCENO SUPERIOR (17.000 BP)

BP AÑOS ANTES DEL PRESENTE

TÚMULO FUNERARIO

El nivel 7-8 esta formado por una acumulación de grandes bloques y cantos calizos dispuestos intencionalmente de manera muy similar a las típicas estructuras tumulares. En la base aparecen varias losas de gran tamaño, dispuestas en círculo, que estarían delimitando posiblemente una cámara. Dos ovejas en conexión anatómica, junto a una gran vasija fragmentada y decorada con perforaciones, fueron depositadas en el interior. Esta cámara aparece cubierta por piedras de menor tamaño, entre las que también se han recuperado algunos restos humanos, huesos de otros animales, fragmentos cerámicos y un punzón de cobre. La estructura quedaría rematada por una capa de grava (cantos de pequeño tamaño) llamada galga.



Vista de parte del túmulo funerario en el que se observan dos grandes lasjas sobre las que se han depositado una serie de piedras de distintos tamaños.



RECONSTRUCCIÓN, CON PIEZAS ORIGINALES, DE UN RECIPIENTE RITUAL DE LA EDAD DEL BRONCE